

Noche de Viernes, Parashat *Ki Tetzé*, 5766

El viernes por la noche, en la cena primera cena de Shabát, Mohorosh Shlit" a hablo palabras inspiradoras sobre protegerse de la *klipa* (impurezas) de *Amalec*, basado en *Likutey Moharán*, parte II, Lección 19.

Rabí Najmán dice: “Existe un obstáculo en toda clase de sabiduría, que es un aspecto de *Amalec*. Y este obstáculo puede hacer que uno caiga, Di-s lo prohíba. Sin embargo, cuando el *Tzadík* entra en estas siete sabidurías [Nota: Nuestros sabios nos enseñan que existen siete categorías generales de sabiduría en el mundo], él es capaz de fortalecerse y permanecer de pie en su nivel a través de su *emuna*, que es un aspecto de (*Habacuc*, cap. 2): “Mas el justo vivirá por su fe”. (Estas son las palabras de Rabí Najmán.)

Mohorosh explicó que cada clase de sabiduría en el mundo fue creada para que reconozcamos a Hashem a través de la sabiduría. Y es cierto que uno puede llegar a una conciencia de Hashem de todo en el mundo. El logro de esta conciencia fue el objetivo principal de la creación, como es escrito en el *Zohar* (*Bo*, 42a): “La creación entera fue traído a la existencia en fin de que reconozcamos a Hashem”, es decir, pare que merezcamos encontrar a Hashem dentro de cada detalle de la creación. Por lo tanto, todo lo que fue creado en este mundo existe solamente para que uno pueda alcanzar esta meta. Y por lo tanto, siempre y cuando el corazón de uno arde con un fuego sagrado, y su deseo principal es sólo de acercarse a Hashem, entonces sin duda, será capaz de reconocer la sabiduría y la inteligencia divina que existe en cada cosa, y acercarse a Hashem a través de esa misma cosa (*Likutey Moharán*, Parte I, Lección 1). Pues a través de su corazón estar ardiendo por Hashem, seguramente vendrá a reconocer su propia humildad y la exaltación del Creador. Y esta conciencia le ayudará a buscar y a encontrar la sabiduría e inteligencia divina en todo. Y se acercará más a Hashem por medio de esa misma sabiduría e inteligencia.

Sin embargo, la *klipa* de *Amalec* es el concepto de “enfriamiento” y “pesadez” en el servicio a Hashem, como está escrito (*Devarim*, cap. 25): “Como él (la nación de *Amalec*) se encontró contigo (*karja*) en el camino [*karja* también puede significar ‘te enfrió’]: ...” pues *Amalec* pone en la persona sentimientos de auto-importancia y de arrogancia. Por lo tanto, la *gematria* de *Amalec* (240) es la misma de la palabra *Ram* (alto /elevado). Enseguida que sentimientos de auto-importancia y arrogancia entran en la persona, él comienza a “enfriarse” en su servicio a Hashem, su mente empieza a ser confundida y mezclada, y dudas comienzan a arrastrarse en

su *emuna*, que Di-s lo prohíba, pues la *gematria* de *Amalec* también es la misma que la de la palabra *safek* (duda). Por lo tanto, la esencia del tropiezo de *Amalec* es que pone dentro de cada clase de sabiduría la *klipe* de auto-importancia y arrogancia. Y entonces, en lugar del corazón de uno encenderse con la pasión de encontrar a Hashem a través de esa sabiduría, ocurre lo contrario y esa misma sabiduría sirve sólo para enfriar su corazón y para confundir a su *emuna*. Y como resultado, empieza a moverse cada vez más lejos de servir a Hashem, Di-s lo prohíba.

Por lo tanto, la estrategia principal para luchar contra *Amalec* es acercarse al verdadero *Tzadik* quien es un aspecto de Moshé *Rabeinu* quien luchó contra *Amalec* y puso el calor y la pasión en el corazón de Israel, para que siempre ardan con un fuego sagrado para Hashem. Pues a través de acercarse a un verdadero *Tzadik*, la humildad comenzará a entrar en la persona (*Likutey Moharán*, Parte I, Lección 10), y entonces tendrá la fuerza de enfrentarse a la *klipe* de la *Amalec* y salir de todas sus dudas. Además, su corazón arderá en su servicio de Hashem. No solamente él mismo comenzará a servir a Hashem con más ardor y pasión, sino que también tendrá la facultad de transferir su calor y pasión a los demás. Y lo principal es que debe ser tan inspirado para servir a Hashem hasta que es capaz de transferir su ardor a otros (*Likutey Moharán*, Parte I, Lección 152). Y al inspirar a los demás, al mismo tiempo él aumenta su propio ardor y es inspirado a un grado mayor que nunca, en una manera de emanar y reflejar luz, es decir, cuando la luz brilla hacia otros también se refleja a él (*Likutey Moharán*, Parte I, Lección 184). Por lo tanto, feliz es el que amerita estar cerca de un verdadero *Tzadik*, pues a través del *Tzadik*, recibirá inspiración y pasión verdadera para servir a Hashem e incluso tendrá el mérito de otorgar de su bondad a los demás y de inspirar a una multitud de almas en su servicio a Hashem. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conecto estas ideas a nuestra *parasha* de la siguiente manera. Está escrito en nuestra *parasha* (*Devarim*, cap. 25): “Recuerda lo que te hizo *Amalec* en el camino cuando salían de Egipto, cómo te acometió (te enfrió) en el camino...” Este es un mandamiento positivo de siempre recordar lo que *Amalec* hizo a Israel y cómo trató de enfriarnos de nuestro servicio a Hashem. Sin embargo, tenemos que comprender por qué la Torá dice “en el camino cuando salían de Egipto”, en el contexto de recordar la maldad de *Amalec*. Según las palabras de Rabí Najmán, podemos entender muy bien.

La salida de Egipto se llevó a cabo a través de Moshé *Rabeinu* que puso dentro de los Hijos de Israel la santa pasión para que sus corazones ardieran por Hashem. Y este fuego sagrado en sus corazones quemaría todo el mal e impurezas que vieron

en Egipto en la casa de servidumbre que dejaron sus marcas en las almas de Israel. Sin embargo, dado a que Hashem creó todo con su correspondiente fuerza contraria – en aras del libre albedrío – el malvado *Amalec* trató de enfriar la santa pasión que Moshe *Rabeinu* puso dentro de ellos y reemplazarla con sentimientos de auto-importancia y arrogancia, a fin de llenar sus corazones con dudas y cinismo. Por lo tanto, la santa Torá nos manda de siempre recordar la maldad de *Amalec* y correr hacia los *Tzadikim* quienes nos calientan con la santa pasión e inspiración. Porque solamente a través de los verdaderos *Tzadikim* tenemos alguna esperanza de ser capaces de permanecer firmes en todo lo que pasamos “en el camino”, es decir, cuando salimos fuera de nuestros límites personales y colectivos. Y a través de intentar acercarnos a los *Tzadikim* con sinceridad, tendremos el mérito de encender nuestros corazones con un fuego sagrado, hasta que podamos inspirar y encender otras almas judías para que ellas también sirvan a Hashem con ardor y pasión. Y el mérito de la comunidad se atribuirá a nosotros.

Y esto es lo que encontramos en nuestra *parasha* con respecto a la mitzvá “*Hakem takim* (lo ayudarás a levantar su animal caído)”, como está escrito (*Devarim*, Cap. 22): “No verás el asno de tu hermano o su buey caer en el camino y te esconderás de él, lo levantarás de nuevo con él.” Aparte de la mitzvá física de ayudar a levantar el animal o el paquete que ha caído del animal cuando vez que es incapaz de hacerlo el mismo, también hay una mitzvá correspondiente en el ámbito espiritual: cuando uno ve a su compañero “caer” en el camino y el fuego de Hashem se enfría en su corazón, hay que ayudarlo en su dificultad y despertar su corazón hacia Hashem. Y esto es: “No veras el asno de tu hermano, o su buey caer en el camino” – “*jamor ajija*” (el asno de tu hermano)” – “*jamor* (burro) es el *jomriut* (físico) de tu hermano, que causa que él caiga y se enfríe en su servicio a Hashem. “O su buey (*shor*)” – *shor* tiene la connotación de “mirar o ver” (*Likutey Moharán*, Parte I, Lección 1), como está escrito (*Bamidbar*, cap. 24): “*Ashureinu v'lo karov* (lo veo, pero no cercano).”

Pues el “ver” de la persona también puede ser una de las causas principales de la disminución del fuego sagrado de Hashem en su corazón, como nuestros sabios santos dijeron (vea Rashí en *Bamidbar* 15:39): “Los ojos ven, el corazón desea y el cuerpo termina el acto.” Y cuando ves el poder de tu amigo, “caer en el camino”, que es causado por la impureza de *Amalec* – el escollo principal que existe en cada sabiduría – y quiere tropezar a la persona “en el camino”, no te “esconderás de él”. Aunque tu propio *yetzer* te seduzca diciendo, “¿Por qué debo molestarme en ayudar a otros, basta con que cumpla con mis obligaciones”? Sobre esto, la Torá dice que “seguramente lo levantarás nuevamente **con él**” – si te involucras con levantar a tu amigo, tú también subirás con él. Porque cuando transfieras tu calor,

inspiración y pasión por Hashem a otros, tu propio ardor ganará energía y crecerá aún más caliente. Y que Hashem ayude que nuestros corazones siempre ardan con la pasión de servirlo a Él, hasta que tengamos el mérito de ascender y ser incluidos en Él por completo, ahora y para siempre. *Amen v'amén.*